

Hasta que un día... la niña la sacó del agua y recogióndola en sus delgadas manos la besó y se durmió con ella.

Pero cuando llegó la viejecita y fué a despertarla, la niña no respondió; estaba muerta.

Al día siguiente, cuando el sol nacía entre los montes, fueron a enterrarla. Pero eran tan pobres que no pudieron darle otra sepultura que la tierra húmeda, ni más coronas que la rosa blanca que llevaba sobre el corazón.

* * *

Al lado de la cruz que señalaba la tumba, nació con el tiempo un rosal de rosas blancas que no se marchitaron jamás.

SARA GAZUL



Llamas de Capuchina

Antes gastaban los niños unos impermeables negros de capa y capucha que los asemejaba a un paraguas a medio abrir.

* * *

La pierna de un baturro es un bastón de mando al revés.

* * *

La «f» parece que siempre le va haciendo el amor a la «i».

* * *

A pesar de estar lleno, siempre nos sobrecoge el mar con el vértigo del vacío.

JOSÉ CANAL

EL PRIMER AMOR

Campanillitas de plata
invaden tu corazón
y al sonar todas alegres
han despertado al Amor.
¡Qué amanecer en el alma!
¡Brilla más que nunca el sol!
¡Qué luz en el pensamiento!
¡Cómo perfuma la flor!
¡Qué congoja en la garganta
al querer hablar sin voz!
¡Qué mar de luz en tus ojos
y en tus labios qué temblor!...

Niña de los quince abriles,
todo está en tu corazón.
El sol brilla como siempre,
igual perfuma la flor;
mas ¡ay, mi cándida niña!
¿sabes tú lo que pasó?...
Campanillitas de plata,
al viento de la ilusión,
sonando todas alegres
han despertado al Amor.

ELADIA MONTESINO

